

La integral de los cuartetos de cuerda de Andrés Isasi

■ por Karsten Dobers

Isasi Quartet interpretará la integral de los cuartetos de cuerda del compositor que lleva su nombre, Andrés Isasi (1890-1940). Serán dos conciertos consecutivos que tendrán lugar los próximos días 27 y 28 de octubre en la histórica Sociedad Filarmónica de Bilbao, que ya había sido testigo del estreno de su *Cuarteto n. 0* en 1908, y del estreno póstumo del *Cuarteto n. 5*, en 1942. Interpretarán dos exigentes programas que incluirán cinco primeras. Será, pues, el merecido homenaje que el Cuarteto rinde al compositor vasco al cumplirse en 2015 un doble aniversario: el 125º de su nacimiento y el 75º de su muerte. Coincide, además, con la publicación del tercer y último volumen de la integral de los cuartetos de cuerda, que el Cuarteto ha grabado para el sello Naxos International.



Andrés Isasi, durante su etapa de formación berlinesa.



Engelbert Humperdinck, su maestro.

Vista de El Abra de Bilbao desde Algorta, Juan de Barroeta (casa de Isasi)

El descubrimiento de los cuartetos de cuerda de Andrés Isasi

Como miembro de un cuarteto de cuerda profesional y como profesor del Centro Superior de Música del País Vasco, Musikene, hace tiempo que siento un especial interés por las obras para cuarteto escritas por compositores vascos. A lo largo de los años, he interpretado en diversos países los cuartetos de Arriaga, Usandizaga y Ravel, entre otros. Pero cuando me encontré ante los cuartetos de Andrés Isasi, al momento sentí que había encontrado una obra muy especial, con un estilo muy personal.

Investigando sus manuscritos originales, descubrí, para mi sorpresa, que las anotaciones, títulos y otros comentarios fueron escritos originalmente en alemán. Isasi -alumno en Berlín de Karl Kämpf y

Engelbert Humperdinck-, cultivó durante su vida una gran admiración por la cultura alemana. En todos los cuartetos compuestos en su palacete de Algorta incluyó siempre las indicaciones en alemán -como en casi todo el resto de sus partituras anteriores y posteriores-.

Al ir profundizando durante el proceso de investigación de sus cuartetos, y familiarizándome con su obra y con la historia de su vida, un curioso sentimiento de complicidad fue creciendo en mí, como si Andrés Isasi hubiese sido un pariente cercano o un amigo. Curiosamente, yo -un músico alemán afincado en Euskadi- había reencontrado los trabajos del compositor vasco más vinculado a la cultura alemana. Así que me gusta pensar que debía de ser un músico alemán quien redescubriese los cuartetos de Isasi.

Recuperación, reconstrucción e interpretación

Isasi fue un hombre muy complejo y el acceso a la interpretación de su música es siempre un trabajo difícil. Abordar sus cuartetos ha sido realmente complicado debido a que su escritura es, muchas veces, contradictoria. Habitualmente, encontramos que las indicaciones de matices van en contra del fraseo natural. Es como si cada movimiento necesitase de una clave para que los intérpretes pudiesen acceder a él. Por otro lado, el trabajo de afinación requerido es siempre un aspecto muy delicado, debido a las permanentes y amplias modulaciones, así como a la gran densidad armónica que emplea. Entre 2007 y 2013 llevé a cabo un enorme trabajo de investigación, recuperación y reconstrucción, antes de poder interpretar sus obras, debido a que el material disponible estaba muy desordenado, y a que otras partes directamente se habían perdido.

Setenta años después del fallecimiento del compositor he podido recuperar sus cuartetos de cuerda, interpretándolos y grabándolos con Isasi Quartet, del que soy miembro fundador. Esto ha supuesto el estreno mundial de tres de los cuartetos y de otras tres piezas para cuarteto de cuerda. A pesar de ello, una gran parte de su obra continúa siendo desconocida.

Una incógnita por resolver

En palabras de Ramón Rodamiláns, casi nada se sabe del comienzo de sus estudios musicales. Siendo todavía niño, recibió lecciones del pianista Miguel Unceta, antes de ingresar en el Instituto Vizcaíno. La muerte prematura de sus padres, y el silencio de su abuelo, el Marqués de Barambio, nos han privado de información sobre el despertar de su vocación musical.



Isasi componiendo, hacia 1908.

Isasi siempre fue un buen pianista, pero desconocemos cómo adquiere los conocimientos de composición y contrapunto para escribir sus primeras composiciones ya que, con solo 18 años, estrena su cuarteto de cuerda en la Sociedad Filarmónica de Bilbao, en diciembre de 1908. Las crónicas se asombran de que un joven presente un cuarteto con el número de Opus 83, lo que demuestra, sin dudas, una pasmosa productividad de obras y, catalogados como tales, muchos ensayos.

La influencia de Richard Strauss

Probablemente los dos conciertos que la Orquesta Filarmónica de Berlín, dirigida por Richard Strauss, ofreció en Bilbao en 1908, tuvieron gran importancia en su decisión de ir a estudiar a Alemania. Como dice Ramón Rodamiláns, en su libro sobre la Sociedad Filarmónica de Bilbao: "Strauss era, sencillamente, el compositor más importante que había visitado Bilbao en sus seis siglos de historia". También creo que el fuerte impacto de los dos poemas sinfónicos *Don Juan* y *Till Eulenspiegel*, que Richard Strauss presentó en estos conciertos, llevó a Isasi a cultivar particularmente este género durante su época de Berlín. Compondrá allí varios poemas sinfónicos; el *Cuarteto n. 1* y un álbum de *Lieder* (colección de 14 *lieder* sobre textos de Heinrich Heine). En la entrevista realizada hacia 1920 en Barcelona, con Rogelio del Villar, afirma que "Richard Strauss es la personalidad más interesante de la época actual, la figura culminante".

La estancia en Berlín

En 1909 se traslada a Berlín para estudiar con el compositor Engelbert Humperdinck. En la capital alemana obtiene sus primeros éxitos con el estreno de sus obras orquestales, interpretadas por la *Blüthnerorchester* bajo la dirección de Bruno Weyersberg. El compositor Heinz Tiessen -maestro y profesor del famoso director de orquesta Sergiu Celebidache- escribía en 1914 en la *Allgemeine Musik Zeitung* a propósito del estreno del poema sinfónico *El amor dormido*: "El talento y las indudables y sutiles cualidades musicales del joven compositor [Isasi] son incuestionables."

Isasi se hace amigo del prestigioso pianista Emeric Stefaniai -futuro director del Conservatorio de Budapest y fiel intérprete de sus obras para piano-. Podemos suponer que en esta misma ciudad conoce también a Julius Ruthström, puesto que la segunda versión del *Cuarteto n. 1* sería estrenada por el Cuarteto Ruthström en Estocolmo. Julius Ruthström había sido uno de los alumnos predilectos del gran violinista y amigo de Johannes Brahms, Joseph Joachim. También fue un intérprete siempre preocupado en difundir a los autores contemporáneos. Logró la fama con el estreno en Berlín de las *Sonatas Op. 42 para violín solo*, de Max Reger.

Isasi, un compositor injustamente olvidado

La irrupción de la Primera Guerra Mundial, en 1914, le obliga a regresar definitivamente a Bilbao. Compra a su abuelo el palacete de Algorta, donde fija su residencia tras su matrimonio con Inés de

Humperdink con su familia, 1914.



Olascoaga en 1916. En 1917 compone la *Sonata Op. 25 para violín y piano*. En 1918 asiste en Madrid al estreno de su *Sinfonía n. 2* dirigida por Fernández Arbós, con gran éxito de crítica y público. En 1920-21, retoma de nuevo intensamente la composición de cámara, con los *Cuartetos n. 2, n. 3, n. 4 y n. 5*, además del estudio de los cuartetos de cuerda de sus contemporáneos, como Bartok o Strässer. En Bilbao se estrenará el poema sinfónico *Mendigos al sol*, en 1925. En Budapest se edita numerosa obra para piano y se estrena en 1930 su obra para coro *Angelus Domini*. Continuará la década componiendo obras para piano y numerosos *lieder* sobre poemas suyos, una suite para guitarra y obras sacras.

Tras su muerte en 1940, nos queda un contexto desolador: tras el fin de la Guerra Civil comienza una durísima posguerra. La Segunda Guerra Mundial ya había estallado, y su figura queda sepultada, como la de muchos compositores, bajo las ruinas de dos grandes conflictos bélicos, a nivel nacional e internacional. Al factor histórico se suma uno personal: un hombre introvertido y poco mundano, recluso en su palacete. Como disponía de una buena situación económica, pudo dedicarse a la composición sin depender de ella para sobrevivir. Componía porque era su pasión, su verdadera vocación, y sin la ayuda de instituciones que divulgasen su obra. La ausencia de inspiración nacionalista hizo que el ambiente musical vasco acogiera su obra con cierta frialdad. En cambio, en Alemania y en Hungría su música fue muy apreciada, siendo en parte edi-

tada y recibiendo elogiosas críticas.

El compositor húngaro Desiderius Demenyi, después haber estrenado en Budapest la obra coral *Angelus Domini*, escribió en una carta dirigida a Andrés Isasi: "Esta es la música más difícil que jamás haya ensayado, pero al mismo tiempo es la más bella y admirable. Daría todas mis obras a cambio de haber escrito el *Angelus*." Posteriormente Demenyi dirigirá de nuevo esta obra en varios conciertos retransmitidos por la radio húngara.

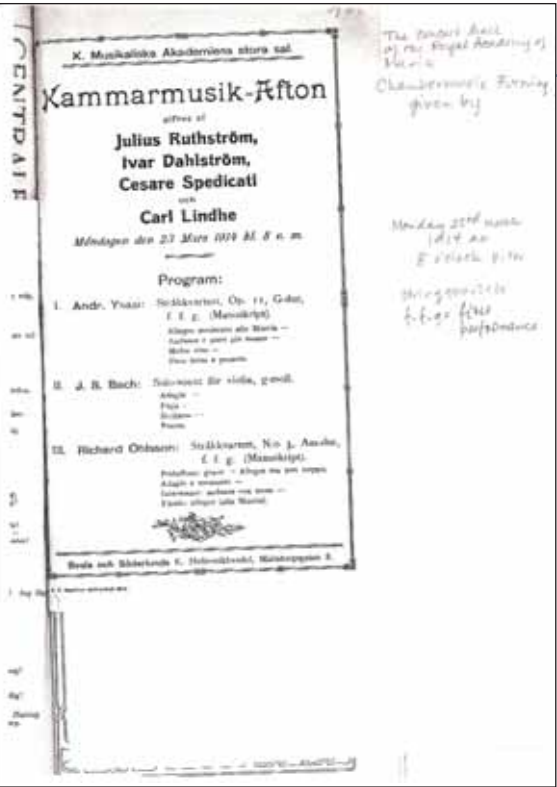
Naturaleza y espiritualidad

Existe un fragmento de un cuarteto de cuerda perdido, un segundo movimiento "Andante", donde Isasi escribe en alemán en el encabezamiento de la partitura: "Ein Sonnenstrahl blinkt durch mein Fenster; es war Dämmerung, und so war es." (Un rayo de sol parpadea a través de mi ventana, era el atardecer, y así fue.) La naturaleza siempre fue para el compositor una importante fuente de inspiración musical. En una ocasión escribió a su editor en Budapest: "La naturaleza es una fuente abundante de música, incluso cuando duermo. [...] Cada paisaje tiene su hora afable, su hora gris, su hora trágica que la caricia de la luz hechiza..."

Isasi interpretaba los cuartetos al armonio

Isasi solo pudo escuchar en vida la interpretación de dos de los ocho cuartetos que dejó escritos, pero estoy convencido de que tocó estas obras en el armonio que tenía en casa. El modo inusual en el que están escri-





Programa del concierto del estreno de la segunda versión del Cuarteto N° 1 en Estocolmo.

Sesión de grabación de Isasi Quartet en Château d'Arcangues.



Isasi Quartet.



tas las voces, en un sistema de piano en lugar del sistema tradicional de cuatro pentagramas, sugiere que escribió las obras para poderlas interpretar él mismo al armonio. A diferencia de su piano Steinway, en el armonio podía imitar las notas sostenidas de la cuerda, así como las indicaciones de crescendo y decrescendo.

Los cuartetos de cuerda

Tengo la impresión de que Isasi había inventado una historia para cada cuarteto y, luego, puesto en música esta historia. Andrés Isasi compuso una obra inspirada en el Postromanticismo alemán, pero con personalidad propia. Podemos apreciar la poesía, la calidez y la sensibilidad de Isasi, especialmente en los movimientos lentos, de honda profundidad religiosa.

Cada uno de sus cuartetos tiene un carácter muy diferente: el mencionado Cuarteto Op. 83, que he rebautizado como Cuarteto n. 0 en Mi menor, para guardar coherencia con el orden numérico de los cuartetos, es una obra de juventud, compuesta con 17 años, con influencias del cuarteto de Grieg.


El Cuarteto n. 1 Op. 11 en Sol mayor fue dedicado a "Fräulein Edith Humperdinck", la hija mayor del compositor y maestro. Cuando Isasi la compuso, Edith era una atractiva joven de 17 años que participaba con frecuencia en pequeñas fiestas que su padre organizaba con algunos alumnos en su villa de Grünewald. En mi opinión este cuarteto es una obra programática con una historia de amor como fuente de inspiración.

El Cuarteto n. 2 Op. 27 en La menor (Algorta, 1920), de poderoso aliento sinfónico, compuesto con 30 años, fue dedicado a su hermana Pilar, "con amor" ("Meiner Schwester Pilar recht liebevoll gewidmet"). El Cuarteto n. 3 Op. 30 en Mi menor carece de un último

movimiento, en él se puede escuchar influencias de la música de Dvorak. El Cuarteto n. 4 Op. 31 en Re mayor es de marcado clima pastoral. El n. 5 Op. 32 en Do menor, dedicado a J. Brahms, es su obra mejor acabada y definida. De sus cuartetos posteriores solo se conservan movimientos aislados y otros fragmentos.

El valor de la música de cámara

En plena época de globalización, donde sufrimos una constante saturación informativa y un ritmo de vida muy acelerado, que se ha alejado de una dimensión y ritmo humanos, creemos que la música de cámara puede aportar un trabajo de introspección, una invitación a la autorreflexión necesaria para la sociedad actual. Creemos que la música de cámara posee las propiedades terapéuticas necesarias para el público de hoy y del futuro. Por ello, Isasi, que expresa una fusión entre la profundidad y complejidad de la cultura alemana y el lirismo y la sensualidad meridionales, se ha convertido en el emblema de nuestro Cuarteto y un estímulo para reivindicar su obra cuartetística y la recuperación de las obras de cámara de grandes músicos olvidados. ■



TEATRO DE LA ZARZUELA

TEMPORADA 2015/2016
VENTA DE NUEVOS ABONOS, HASTA EL 18 DE SEPTIEMBRE

GALANTEOS EN VENECIA
 DEL 10 AL 30 DE OCTUBRE DE 2015

LA DEL SOTO DEL PARRAL
 DEL 21 DE NOVIEMBRE AL 5 DE DICIEMBRE DE 2015

JUAN JOSÉ
 DEL 5 AL 19 DE FEBRERO DE 2016

LA GUERRA DE LOS GIGANTES / EL IMPOSIBLE MAYOR EN AMOR, LE VENCE AMOR
 DEL 17 AL 23 DE MARZO DE 2016

MARÍA MOLINER
 DEL 13 AL 21 DE ABRIL DE 2016

LA GRAN VÍA
 DEL 20 DE MAYO AL 12 DE JUNIO DE 2016

COMPañÍA NACIONAL DE DANZA
 DEL 16 DE DICIEMBRE DE 2015 AL 3 DE ENERO DE 2016

BALLET NACIONAL DE ESPAÑA
 DEL 18 DE JUNIO AL 3 DE JULIO DE 2016

ADemás, CONCIERTO DE NAVIDAD, CHAPLIN EN LA ZARZUELA, FUNCIONES PEDAGÓGICAS, XXII CICLO DE LIED

ENTRADAS A LA VENTA EN:
 WWW.ENTRADASINAEM.ES, EN EL 902 224 949
 Y EN LAS TAQUILLAS DE LA RED DE TEATROS DEL INAEM
 TEATRODELAZARZUELA.MCU.ES

inaem